

Santiago, diez de septiembre de dos mil veintiuno.

VISTOS:

En estos autos RUC N° 2000623274-5, RIT N° 71-2021 del Cuarto Tribunal Oral en lo Penal de esta ciudad, por sentencia de treinta de julio del año en curso, las juezas señoras María Alejandra Cuadra Galarce, Geni Morales Espinoza y Laura Assef Monsalves, absolvieron a Miguel Ángel Arcos Maye del cargo de autor del delito de amenazas a carabineros y lo condenaron a trece años de presidio mayor en su grado medio como autor del delito de robo con intimidación, e igualmente condena como autor de dicho ilícito a Alex Andrés Maye Maye a la pena de siete años de presidio mayor en su grado mínimo, en ambos casos, más accesorias legales. En contra de esta decisión la Defensa Pública de los sentenciados dedujo recurso de nulidad por la causal de la letra e) del artículo 374, del Código Procesal Penal, en su vertiente de razón suficiente.

El treinta y uno de agosto pasado se produjo la vista de la causa, oportunidad en que alegaron ante esta Corte la defensa y un representante del Ministerio Público, fijándose una audiencia para el día de hoy con el objeto de dar lectura a esta sentencia.

CONSIDERANDO:

Primero: Que sostiene la Defensa Penal Pública que la sentencia se encuentra viciada por aquella de la letra e) del artículo 374, con relación a la letra c) del artículo 342 y con el artículo 297, todas disposiciones del Código Procesal Penal, puesto que la segunda norma indicada obliga al tribunal del mérito a señalar la exposición clara, lógica y completa de cada uno de los hechos y circunstancias que se dieron por probados, fueren ellos favorables o desfavorables al acusado, sin que en la sentencia impugnada se hubieren consignado tales presupuestos fácticos. Refiere la recurrente que al momento de fundamentar las conclusiones el tribunal para efectos de tener por acreditado el hecho y sus circunstancias, se han contravenido las reglas de la lógica, particularmente el principio de corroboración y el principio de falta de razón suficiente, y además, ha incurrido en el vicio de falta de fundamentación para desestimar la versión de los imputados. Agrega que sus



representados prestaron declaración en el juicio oral, entregando una tesis alternativa a la propuesta por el Ministerio Público, esto es, que el día de los hechos habrían cometido un delito de robo por sorpresa y no un delito de robo con intimidación. No obstante, el tribunal dio por acreditado el delito de robo con intimidación, vulnerando el principio de la razón suficiente y el principio de corroboración, toda vez que los medios de prueba presentados por el Ministerio Público en el transcurso del juicio oral no lograron desvirtuar la versión de sus representados, por cuanto no conducen de manera certera e inequívoca a la conclusión de que éstos tuvieron participación en un delito de robo con intimidación, ya que se trata de elementos probatorios que adolecen de falta de coherencia, y resultan completamente insuficientes para efectos de tener por acreditada una intimidación. Agrega que el relato de la víctima sobre el uso de un arma de fuego para la intimidación, resulta inconsistente con su propio relato, en cuanto señaló que forcejeó con los sujetos y luego los persiguió, lo que no se condice con una intimidación con arma de fuego. Respecto a la falta de coherencia con el resto de la prueba, señala que la supuesta arma de fuego no fue encontrada en poder de los acusados al momento de su detención ni en el rastreo efectuado en el sector por uno de los funcionarios policiales; que no obstante haber sido detenidos luego de poco tiempo de ocurridos los hechos, con el celular y otras especies de la víctima, más no la supuesta arma de fuego. Estima que el testimonio de la víctima, única testigo presencial de los hechos, no resulta suficiente para efectos de atribuirle participación a sus representados en los hechos contenidos en la acusación, toda vez que, en primer lugar, su sólo testimonio presenta inconsistencias y, en segundo lugar, no resulta coherente con los otros medios de prueba presentados por el Ministerio Público. Indica que el único medio probatorio que viene a corroborar los dichos de la víctima, es la declaración del funcionario de la PDI, Jorge Muñoz Peña, si bien este testigo señaló haber detenido a Alex Maye Maye en una persecución y que lo habría visto portando un arma, lo cierto es que resulta insuficiente como medio probatorio si se tiene en consideración que de su testimonio no se logra dar cuenta de la inexistencia de la supuesta “arma de fuego” que habría sido observada. Además,



agrega que a pesar de que mis representados prestaron declaración en el juicio oral, renunciando a su derecho a guardar silencio, y otorgando una versión distinta de cómo habrían ocurrido los hechos, el Tribunal no hace referencia alguna a la valoración de estas declaraciones, en la sentencia de fecha 30 de julio de 2021. Lo anterior dan cuenta que el tribunal incurrió en el vicio alegado de falta de fundamentación para desestimar la versión de los imputados, ya que en ningún momento argumenta y expresa los motivos por los cuales no adopta la tesis exculpatoria. Lo anterior resulta del todo vulneratorio si se tiene en cuenta que la versión de sus representados explica de mejor manera la dinámica de los hechos ocurridos el día 20 de junio de 2020, y es concordante con el resto de los medios de prueba presentados por el Ministerio Público.

Pide que se acoja su recurso por la causal anotada, se invalide la sentencia y el juicio que la precedió y se ordene la realización de uno nuevo por jueces no inhabilitados.

Segundo: Que el artículo 374 letra e) del Código Procesal Penal establece: “Motivos absolutos de nulidad. El juicio y la sentencia serán siempre anulados: e) Cuando, en la sentencia, se hubiere omitido alguno de los requisitos previstos en el artículo 342 letras c), d) o e)”. Por su parte, el artículo 342 del mismo Código, en su letra c) señala que: “Contenido de la sentencia. La sentencia definitiva contendrá: c) La exposición clara, lógica y completa de cada uno de los hechos y circunstancias que se dieran por probados, fueren ellos favorables o desfavorables al acusado, y de la valoración de los medios de prueba que fundamentaren dichas conclusiones de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 297”. A su turno, el artículo 297 del citado Código Procesal Penal expresa que “Valoración de la prueba. Los tribunales apreciarán la prueba con libertad, pero no podrán contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados”.

“El tribunal deberá hacerse cargo en su fundamentación de toda la prueba producida, incluso de aquella que hubiere desestimado, indicando en tal caso las razones que hubiere tenido en cuenta para hacerlo”.



“La valoración de la prueba en la sentencia requerirá el señalamiento del o de los medios de prueba mediante los cuales se dieron por acreditados cada uno de los hechos y circunstancias que se dieron por probados. Esta fundamentación deberá permitir la reproducción del razonamiento utilizado para alcanzar las conclusiones a que llegue la sentencia”.

Tercero: Que la causal esgrimida por la defensa consiste, como se dijo, en que, en su concepto, en la sentencia, al momento de fundamentar las conclusiones el tribunal para efectos de tener por acreditado el hecho y sus circunstancias, se han contravenido las reglas de la lógica, particularmente el principio de corroboración y el principio de falta de razón suficiente, y además, ha incurrido en el vicio de falta de fundamentación para desestimar la versión de los imputados no contendría los hechos que ha dado por probados. Al respecto cabe precisar que el Ministerio Público fundó su acusación en los siguientes hechos: “El día 20 de junio de 2020, poco antes de las 15:00 horas, en el interior de un bus de locomoción colectiva que se desplazaba por calle Salvador Gutiérrez al llegar a calle Corrientes, comuna de Quinta Normal, los imputados Miguel Ángel Arcos Maye y Alex Andrés Maye Maye, abordaron a la víctima Cynthia Ivonne Henríquez Henríquez, procediendo el imputado Alex Maye Maye, a apuntarla en la cabeza con un objeto de similares características a un arma de fuego corta, mientras que el imputado Miguel Arcos Maye, le señala “pásame la mochila al tiro o si no te saco la concha de tu madre”, tirando la referida especie, ante lo cual la víctima se resiste, forcejeando con el imputado, quien logra arrebatarse la especie, luego de lo cual ambos imputados se dan a la fuga con la mochila en cuyo

interior la víctima llevaba especies personales tales como 01 pijama, desodorante, champú, 01 billetera con documentación personal y su teléfono celular marca Huawei, modelo P30 Lite,. Además, al momento de la detención, el imputado Miguel Ángel Arcos Maye amenazó de manera seria y verosímil a los funcionarios policiales Diego Rocca Maripillán y Washington Rodríguez Gaete, diciéndoles lo siguiente: “pacos culiaos, los tengo a todos fichaos,



los voy a matar, yo soy canero hijos de puta, les voy a reventar la familia, no se me van a olvidar sus nombres ni sus caras”.

El Ministerio Público entendió que estos hechos se encuadraban en el tipo penal del inciso primero del artículo 436 del Código Penal.

A su vez, el Tribunal dio por acreditado el siguiente hecho en su considerando Ahora bien, obligado el tribunal *a quo* a establecer los presupuestos fácticos conforme a la prueba aportada al juicio, según lo exige la letra c) del artículo 342 del Código Procesal Penal, en su considerando noveno, dio por establecido los siguientes: *“Que el día veinte de junio de 2020, poco antes de las 15:00 horas, en el interior de un bus de locomoción colectiva que se desplazaba por calle Salvador Gutiérrez al llegar a calle Corrientes, comuna de Quinta Normal, **Miguel Ángel Arcos Maye** y **Alex Andrés Maye Maye**, abordaron a Cynthia Ivonne Henríquez Henríquez, procediendo Alex Maye Maye, a apuntarla en la cabeza con un objeto de similares características a un arma de fuego, mientras que Miguel Arcos Maye, le señaló “pásame la mochila o si no te saco la concha de tu madre”, tirando la referida especie, ante lo cual la víctima forcejeó con éste, quien logró arrebatarse la especie, luego de lo cual ambos sujetos se dieron a la fuga con la mochila en cuyo interior se encontraban especies personales de Cynthia Henríquez, tales como pijama, desodorante, champú, billetera con documentación personal y teléfono celular marca Huawei, modelo P30”.*

En el considerando décimo, califica los hechos establecidos como un delito consumado de **robo con intimidación** previsto y sancionado en el artículo 436 inciso primero del Código Penal, toda vez, que se acreditó que los sujetos sustrajeron mediante amenaza verbal y con un arma aparentemente de fuego a la afectada, Cynthia Henríquez, una especie mueble ajena contra la voluntad de ésta, con evidente ánimo de lucro, de acuerdo a la naturaleza de lo apropiado, utilizando para ello el arma características similares a una de fuego tipo pistola y amenazas verbales del artículo 439 del Código Penal, todo ello a fin de facilitar el acto apropiatorio, el cual se concretó, huyendo con la especie que era una mochila en cuyo interior la víctima llevaba.



Cuarto: Que en el considerando octavo del fallo, en su punto I letra B, hace un exhaustivo análisis de la prueba de cargo, concluyendo, textualmente, que ...los anteriores relatos, implican una ratificación y concatenación lógica de cómo ocurrieron los hechos y da cuenta del actuar de cada acusado, quienes fueron identificados y diferenciados por sus vestimentas y las acciones ejecutadas por cada uno en los hechos, a saber: el de polerón negro con capucha blanca -que puso un arma de fuego en la cabeza de la víctima, específicamente en su sien-, que fue divisado por el testigo Muñoz con el arma de fuego, para luego ser retenido por éste, sin oponer resistencia alguna, es Alex Maye Maye. En tanto, el sujeto que vestía polerón de color naranja, que amenazó verbalmente a la víctima, forcejeó y le quitó su mochila, retenido por civiles que le golpearon -se acreditó con el DAU N° 283334, sacándose el polerón, quedando con otro de color negro, es Miguel Arcos Maye. Todos los antecedentes referidos de manera precedente coinciden además como se dijo con los otros medios de prueba tanto N°1 como N°3, consistentes en fotografías de las vestimentas de cada acusado, las especies de la víctima, y el polerón de color naranja. Por último, es menester indicar sobre la “intimidación” ejercida sobre la víctima Cynthia Henríquez, que resultó plenamente probada, con el mérito de su propia declaración, unida al testimonio del funcionario de la PDI Jorge Muñoz, que ratificó la existencia del arma de fuego con que la víctima refirió haber sido apuntada en su cabeza, por el acusado Alex Maye. La intimidación efectuada tanto verbalmente por el acusado Arcos -amenaza de golpearla, si no entregaba la mochila-, como la de Maye de poner en su sien la pistola, apuntando directamente sobre ella, constituyen amenazas de consistencia, verosímiles, ciertas, graves e inminentes al tiempo de su ocurrencia, efectuadas para causar e infundir miedo, provocando que la víctima sintiese un justo temor y miedo, pese a lo cual la ofendida forcejeó defendiendo sus especies, logrando el acusado Arcos arrebatarle la mochila. Importa señalar, que el concepto “intimidación”, es amplio y comprende cualquier acto que pueda generar el suficiente temor, razones por las cuales este Tribunal estimó que se acreditaron los presupuestos para crear convicción de condena por el delito, ya analizado.



Quinto: Que, en consecuencia, de la lectura del fallo debe concluirse que el tribunal de la instancia dio por acreditados los hechos de la acusación, es decir, es un hecho de la causa que los imputados desplegaron la conducta que les imputó el Ministerio Público, decisión que fundo en el análisis de toda la prueba rendida en audiencia.

De esta forma, no se divisa que el fallo haya infringido, en caso alguno, los principios de la lógica de la razón suficiente y de corroboración; de ello se sigue que la falta de fundamentación que se estima por la recurrente como falencia en el rechazo de la declaración de los acusados, lo cierto que la misma se explica por haber estimado el Tribunal que la prueba de cargo, analiza en el motivo décimo ya citado, resultó suficiente para acreditar la intimidación con que actuaron los acusado, sin que sea necesario pronunciarse sobre la teoría alternativa de la defensa, plasmada en la declaración de los sentenciados, quienes negaron el uso de intimidación en la sustracción.

Sexto: Que en consecuencia, el recurso será desestimado.

Y visto, además, lo dispuesto en los artículos 376 y 384 del Código Procesal Penal, **se rechaza** el recurso de nulidad deducido por la defensa de Miguel Ángel Arcos Maye y Alex Andrés Maye Maye, en contra de la sentencia de treinta de julio de dos mil veintiuno, dictada por el Cuarto Tribunal de Juicio Oral de Santiago.

Redacción de la Ministra (s) señora Blanca Rojas Arancibia.

Regístrese y devuélvase.

N° 3334-2021.





MXXVKKHRLN

Pronunciado por la Novena Sala de la C.A. de Santiago integrada por los Ministros (as) Miguel Eduardo Vazquez P., Dobra Lusic N. y Ministra Suplente Blanca Rojas A. Santiago, diez de septiembre de dos mil veintiuno.

En Santiago, a diez de septiembre de dos mil veintiuno, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.



Este documento tiene firma electrónica y su original puede ser validado en <http://verificadoc.pjud.cl> o en la tramitación de la causa.
A contar del 05 de septiembre de 2021, la hora visualizada corresponde al horario de verano establecido en Chile Continental. Para Chile Insular Occidental, Isla de Pascua e Isla Salas y Gómez restar 2 horas. Para más información consulte <http://www.horaoficial.cl>.